**Combatir la pornografía con Pornografía**

A pesar de que estoy completamente en contra de las generalizaciones, en temas tan oscuros y ocultos como el porno creo que es interesante tirar de datos estadísticos. En España más de 800.000 personas visitan a diario PornHub. Este portal, que debe ser el segundo más visitado del mundo, realiza estudios anuales gracias a la gran cantidad de información que obtiene de sus usuariXs que a pesar de seguir en el anonimato dejan su rastro y posibilitan realizar una medición. De no ser por las benditas cookies todavía sería imposible recopilar información veraz sobre el consumo de pornografía. Lo cierto es que es un dato que desde mi opinión se queda corto puesto que en España ya somos 37 millones de usuariXs de internet, según el Instituto Nacional de Estadística, pero es un dato cuantificado y quería partir de un hecho objetivo.

Por géneros, esta página asegura que en España el 26% de las mujeres consume porno. Quizá no sea una inmensa mayoría o quizá sí. Tengamos en cuenta que este portal no es el único, que no todo el porno está en internet y que el porno no es sólo video (también hay fotografía, revistas, literatura y hasta documentos sonoros pornográficos). En mi opinión ser feminista no significa estar sistemáticamente en contra del porno, ni tampoco a favor (Ej; Germaine Greer Vs. Anna Span). Pero me gustaría subrayar que califico de asquerosa y humillante una gran parte de la pornografía porque según mi sensibilidad se encuentra al servicio del heteropatriarcado. Hablo del denominado porno mainstream o hegemónico. La industria (*la otra Hollywood*) genera unos altísimos beneficios económicos, cerca de 14.000 millones de dólares anuales en EEUU según el FBI. Y ese citado 26% de mujeres consume ese tipo de porno. No soy partidaria de la imposición y pienso que no se puede acabar con los gustos y deseos de tantXs (puesto que si todXs los participantes de la cinta están de acuerdo y el consumidorX lo demanda tendrá que existir) pero lo que sí que se puede es generar nuevos contenidos desde el prisma de la igualdad. Combatir la pornografía con Pornografía.

Ya en los años 80 Annie Sprinkle y Marie-Hélène Bourcier propulsan un nuevo género; el postporno, con el que pretendían parodiar el porno hegemónico. La estadounidense Sprinkle, antigua actriz del género, cansada del sexismo y del SIDA, pasa a dirigir sus propias películas para desarrollar su faceta de activista feminista. En España, donde todo llega más tarde, la corriente aterriza en 2002 gracias al colectivo “Girls Who like Porno” compuesto por Maria Llopis, Agueda Bañón y Paul B. Preciado. Y en 2006 en Madrid Diana J. Torres empieza sus pinitos con performances de pornoterrorismo que es una corriente afín al postporno para responder a las instituciones que controlan nuestra sexualidad. Pero que quede claro que el postporno no tiene la finalidad de excitar sino de reflexionar y denunciar el mainstream. El que sí pretende excitar desde una perspectiva más igualitaria es el porno feminista que ambiciona derribar roles de género. Una de las directoras más destacadas es la sueca Erika Lust. Pero por cualquier motivo “el porno para chicas” no desbanca al hegemónico.

**¿El deseo es innato o aprendido?**

No sé si recordáis que hace ya un tiempo el partido político Podemos organizó una charla titulada “Sexo, porno y feminismo” que se celebró en La Morada (Madrid-Arganzuela). En aquel encuentro una famosa actriz porno española junto con dos mujeres integrantes del partido expusieron sus ideas respecto a la pornografía desde un punto de vista feminista. El encuentro fue muy interesante y causó mucha expectación pero sólo quiero rescatar el mini debate generado sobre si los deseos son instintivos o creados por la sociedad. ¿Pero realmente alguien no ve que somos plastilina ante los mass media? Me ciño al prototipo de consumidor y a lo fácil que es su sometimiento al mercado. Que se ponen de moda los pantalones acampanados pues me compro unos, que se ponen de moda los pitillo pues me apunto al carro, que ahora mola más estar paliducha pues viva el factor 50… Somos completamente moldeables como consumidores. Así que productoras del mundo aprovéchense y creen una nueva sociedad con valores sexuales bonitos. Abajo la desigualdad, la violencia no consentida, los roles rígidos y predeterminados hombre/mujer, los maltratos y viva el placer sin límites para adultos. Por favor eduquen a una sociedad que no tiene la suerte de contar con una formación afectivo-sexual integral sana puesto que los tabús de la Iglesia Católica y estrecheces varias determinaron que era mejor delegar la información sexual al oscurantismo, como denuncia el filósofo Paul B. Preciado.

**Cuando otorgamos a internet el poderoso papel de educar**

Obviamente las bases de la educación sexual no se pueden delegar a internet y a las productoras porno, esa responsabilidad debe recaer en las familias y escuelas que tienen que ayudar al menor en el desarrollo de criterios. Pero la educación sexual se extiende durante toda la vida y es ahí donde internet y las productoras porno, como parte de la sociedad, juegan un importante papel. Aunque su objetivo no sea educar, sin duda modifican el comportamiento de los espectadores. Por eso creo que apostar por contenidos más igualitarios y respetuosos no es paternalismo sino una manera de mejorar nuestra sexualidad. No se puede acabar con el contenido hegemónico si es que tiene demanda, pero se puede diversificar los contenidos para contribuir a la emancipación de la mujer. Que dejemos de ocupar siempre el papel de objeto sexual para poder ser sujeto activo e intercambiar roles. Luego que cada uno elija en qué papel se siente más cómodo.

Todas estas reflexiones no son nuevas puesto que las feministas llevan debatiendo sobre pornografía desde los años 80. Pero en España, a partir del año 2000 el acceso a internet se populariza y crece exponencialmente el número de espectadores (en gran medida por el alto grado de intimidad que proporciona la red) aumentando la trascendencia de lo visionado. El imaginario sexual que muestra la pornografía mainstream tiene contenidos socializantes y educativos (no siempre deseables) sobre el usuariX. Y eso es peligroso. Si los contenidos son violentos o degradantes serán asumidos por al menos una parte de lXs espectadorXs que quizá no tengan la madurez emocional suficiente como para determinar que no es más que una mera representación de la sexualidad. La educación debería dejar claro que las relaciones sexuales requieren de un consentimiento y que esas citadas representaciones son ensoñaciones del directorX de turno con el objetivo de excitar, y no con el objetivo de ser representadas.

Creo que el exceso de consumo de películas pornográficas deteriora nuestra imaginación particular y nos estandariza generalizando deseos que originariamente no son propios. Nos resta naturalidad y abandonamos nuestros instintos genuinos. Personalmente soy más partidaria de la literatura pornográfica que enriquece nuestra imaginación insinuando, sin crear patrones tan férreos, y sin macro intereses económicos de por medio. Pienso que el éxito del porno hegemónico reside en el oscurantismo. Si viviéramos nuestra sexualidad de una manera más abierta y natural, sin complejos, sin represiones, el contenido del porno mainstream nos parecería tan ridículo y casposo que su consumo caería en picado.

La pornografía es un tema tan amplio y complejo que podría llevarnos horas. Para terminar no me voy a centrar en cómo afecta el visionado del porno en el comportamiento humano puesto que para eso ya existen estudios muy interesantes como el de investigadores de la talla de Ogi Ogas, Bandura y Gail Dines. O en cómo ingenuamente creamos imaginarios de cuerpos estereotipados cómo describe con tanto humor Caitlin Moran. Ni de si los trabajadores porno cuentan con unas condiciones laborales aceptables y respetuosas que para eso ya está Amarna Miller y en contraposición la inamovible opinión de Chomsky (aunque ambos personajes no sean comparables). Os dejo mejor con la conclusión socio política que rescata Rosa Cobo cuando dice que el tipo de pornografía que se hace desde el capitalismo neoliberal no es emancipatorio. La Directora del Centro de Estudios de Género y Feministas de la Universidad de La Coruña afirma que la pornografía se convierte en un instrumento más del marco mercantil neoliberal. La filosofía neoliberal se articula en torno a que un deseo ha de convertirse en un derecho. Y por supuesto que eso es erróneo. Hay deseos que pueden desembocar en perjuicios para otras personas.

<https://girlswholikeporno.com/>

<http://www.tomatazos.com/articulos/249471/6-documentales-sobre-la-industria-porno-que-no-te-puedes-perder>

<https://orbitadiversa.wordpress.com/2013/06/19/porno-feminista/>

<http://www.documentalesgratis.es/yes-we-fuck-documental-completo-online-18a/>

<http://www.faktorialila.com/index.php/es/>

<https://www.youtube.com/watch?v=3nbzVa6XwQ0>

<https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=SNlRoaFTHuE>

-“Porno feminista” Tristan Taormino

-“El posporno era eso” Maria Llopis

- “Cómo ser mujer” Caitlin Moran

-“La prostitución en el corazón del capitalismo” Rosa Cobo

- “Las ocultas” Marta Elisa de León

-Diana Sahovaler de Litvinoff “El sujeto escondido en la realidad virtual, de la represión del deseo a la pornografía del goce”